

150

REVISTA CÁNTABRA



Publicación ————— ❧

❧ ————— Semanal ————— ❧

❧ ————— Ilustrada

Precio: 15 céntimos

CASA FUNDADA EN 1850

EL ÁGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS PARA CABALLEROS Y NIÑOS

* SANTANDER = Isabel II, n.º 2 = SANTANDER *

PRECIO FIJO

SUCURSALES:

Madrid.—Preciados, 3.
Bilbao.—Estación, 5.
Gijón.—S. Bernardo, 31 y 33
Sevilla.—Sierpes, 72.
Valladolid.—Santiago, 57.

Barcelona.—Plaza Real, 13.
Cádiz.—San Francisco, 25.
Málaga.—Granada, 63.
Valencia.—Peris y Valero,
letra E.

Alicante.—Princesa, 2.
Cartagena.—Duque, 25.
Palma de Mallorca.—Co-
lón, 39.
Zaragoza.—Independencia, 1

GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

Inmenso surtido en Togas, Fracs, Levitas, Prendas de Sport, Gabanes, Pellizas, Capas, Mantas, Porta-mantas, Impermeables, Gorras, Boínas, Tirantes, Ligas, Corbatas, Chalinas, Perchas níquel, Guardasolapas, etc., etc.

Isabel II, 2.—Teléfono 414.—SANTANDER

LA ECONÓMICA

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 36.—SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIETAS EN KILOGRAMOS

PARA CALZADO Y CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 centimos

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 1, pral.

TELÉFONO 463

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Director: DON JOSÉ MONTERO

SANTILLANA

Tomando á mano derecha, en la carretera que desde Santander conduce á Oviedo, se cruza Puente de San Miguel, y abandonando la ribera del Besaya, otra modesta carretera va ganando pendiente tras pendiente los accidentes del terreno, que á fuerza de no ser llano parece querernos recordar que atravesamos *La Montaña*.

La vegetación espléndida que se deja á la espalda, en el fondo del valle, con sus árboles frondosos que en filas caprichosamente interrumpidas sigue el cauce del río, forman contraste con las laderas que cruzamos, donde la mano del hombre obtiene de su tierra el sustento diario con un cultivo, más que hermoso, remunerador; y de este modo, después de andar cerca de una hora, perdiendo en una revuelta del camino las cercanías de Puente de San Miguel y Torrelavega, la carretera que se transforma en calle nos denuncia que hemos llegado á Santillana.

Es un grande atrevimiento del autor de estos renglones, el escribirlos; porque en el concepto mío es tan grande Santillana y mis facultades tan pequeñas, que han de resultar, como es notorio, por demás desproporcionados y fríos; los escribo como tributo de admiración á la que fué en un día *la corte de las Asturias*, como demostración de que son tan evidentes sus bellezas, tan sensibles sus encantos, que son capaces de mover la pluma mía cuanto más la de un artista ó literato para quienes ha de ser cada fachada una página, cada sillar una letra, que relaten esa su historia tan compleja.

Muy pocos años después de que Pelayo iniciara la reconquista en Covadonga, debió de existir un pueblo en lo que es hoy la entrada de Santillana para quien como nosotros sube de Torrelavega: ello es que á este pueblo se le llamaba Planes *por estar en llano ó plano*, y que un poco más allá, camino de San Vicente de la Barquera existía un santuario modesto adonde fueron trasladadas desde Burgos, por causas que no se saben y en fecha que no se precisa, las reliquias de la mártir Santa Juliana, con lo que de ello tomó más adelante nombre y fama el Santuario y des poblándose Planes hasta su desaparición completa; y el nuevo pueblo que se debió llamar Santa Juliana, por corruptela de su tiempo llamóse Santa Illana, que más tarde se fundió en una sola palabra: Santillana.

El santuario y el pueblo debieron existir con

mucha anterioridad á este traslado de viviendas, puesto que Alfonso I y su época "á Liébana y sus aledaños apodaron Asturias de Santa Illana", por causa de atesorar dos siglos hacía ya las reliquias de Santa Juliana, según dice el P. Florez en su *España Sagrada*.

Ello es que de este modo se vino á formar el pueblo que aún conserva vestigios de un especial crecimiento á espensas del cercano Planes, y hoy puede verse la colegiata en un extremo y el vecindario que se extiende en una estrecha faja hacia el Besaya cuyas aguas dejamos en Puente de San Miguel.

Dos largas calles que nacen en el campo de Revolfo, para seguir trazado sensiblemente paralelo, muriendo en la colegiata y en la plaza, constituyen la villa.

Allá por aquellos tiempos de su esplendorosa juventud, esas calles que hoy aparecen casi desiertas no fueron siempre el escenario de hazañas que ennoblecieron ó de fiestas para solazar el ánimo, y dividiendo el pueblo en bandos era ese mismo campo de Revolfo el teatro de sus luchas fratricidas; dice muy bien Escalante, que la disposición misma de su caserío parece como si respondiera á esta su sangrienta historia, que por esas sus dos calles debieron de llegar y retirarse de la pelea los partidarios de uno y otro bando y el resultado de la lucha era allí mismo proclamado acatando el vencido públicamente la ley no siempre justa del vencedor. "Hoy cubren el campo copudos árboles de anchos troncos y la fuente cristalina que mana copiosa en medio de ellos, parece hecha brotar por Dios para limpiar el sitio de la sangre vertida en terribles discordias domésticas." (1)

Es á nuestro entender interesante el conocer esa vida de luchas y divisiones en que vivió Santillana y España toda durante el último siglo de nuestra reconquista, cuando avezados á la lucha en tres siglos de constante guerrear contra los árabes, dedican los poderosos y los pequeños su atención y el esfuerzo de su brazo á mezquinas intrigas en la corte ó á ruines ambiciones que acrecentasen su local poderío en villas y lugares.

Fué D^a Leonor de la Vega la única heredera del noble D. Garcilaso de la Vega, muerto en la ciudad de Burgos en 1351, casada con D. Diego Hurtado de Mendoza. Almirante mayor de Castilla y el más acaudalado caballero de su época, tuvieron como descendientes á D. García, don Íñigo, D.^a Elvira, D.^a Teresa y D. Gonzalo, más

(1) Juan García (D. Amós Escalante) COSTAS Y MONTAÑAS.

el prematuro fallecimiento del primogénito hizo á D. Iñigo heredero de los herederos de sus padres.

Ausente de Santillana D.^a Leonor de la Vega, y habiendo fallecido el Almirante, las violencias no tardaron en aparecer y ya en documento fechado en Potes en 30 de junio de 1409 protestaban los vecinos y moradores de las Asturias de Santillana contra las violencias cometidas por Orejón y sus soldados. (1)

No se apartó D.^a Leonor un punto en la defensa de las Merindades de Santillana, y es buena demostración de ello y retrato de la época el que D. Pedro Gómez de la Lama y D. Alfonso de la Vid en 1426 requirieran en su nombre á la familia de los Manriques sobre posesión de lugares y palacios; que fuera dos años más tarde preciso rechazar la usurpación que del Monasterio de San Salvador de Lariago hacía Diego de Arce y así sucesivamente, teniendo que apelar á cada paso á la fuerza de las armas, hasta que en edad muy avanzada, cuando acudía á sus valles de Santillana á defender la herencia de sus mayores entregó su alma á Dios en la ciudad de Valladolid el 14 de agosto de 1432, con lo que los valles y dominios de la casa de la Vega vinieron á recaer en D. Iñigo López de Mendoza por voluntad expresa de su madre.

Posesionado éste hacía tiempo de los estados de su padre, intervenía de una manera decisiva en las disensiones que perturbaron aquel turbulento reinado que hizo célebre á D. Alvaro de Luna, y su esfuerzo é influencia eran solicitados al mismo tiempo por el Rey de Castilla y de Navarra. Siguió D. Iñigo las banderas de su Rey Señor, y la batalla de Pampliega en que debió el Rey de Navarra su salvación á la obscuridad de la noche son una prueba del valor y la pericia del señor de Mendoza. Confirmó á esta razón el Rey á D. Iñigo la cesión de los valles de Santillana el 28 de julio de 1444, y decidió éste someterlos á su obediencia, pues abandonados desde la muerte de su madre D.^a Leonor, habían logrado sus enemigos en tantos años un dominio absoluto. Mandó á este fin D. Iñigo á su primogénito D. Diego, que más tarde había de ser el primer duque del Infantado, costándole á éste no poco trabajo recuperar los estados de su padre, pues conocedores del terreno los partidarios de la casa de los Manriques, lograron, que desde 1409 era teatro de sus sangrientas correrías, por algunos instantes desconcertar los movimientos de don Diego. Mas sorprendido el terrible Garci-González de Orejón, que capitaneaba las huestes de los Manriques en el lugar de Ventanilla, al despertar al estruendo y vocerío de las gentes de D. Diego comprendió ser llegada su última hora, pidió le dejasen morir como cristiano y terminado su original testamento fué sin más tardanza decapitado, con lo que hubieron de allanarse plenamente los valles de Santillana al señorío de la casa de los Mendozas.

Continuaba mientras tanto D. Iñigo el partido del Rey y de D. Alvaro de Luna, y el 19 de mayo de 1445 sostenía el centro del ejército en la famosa batalla de Olmedo en que peligró constantemente la persona del Príncipe de Asturias;

muy poco después y en reconocimiento de servicio tan señalado honraba el Rey D. Juan II á D. Iñigo López de Mendoza, señor de la Vega y de Buitrago, con los títulos de Conde del Real de Manzanares y Marqués de Santillana en cédula de 8 de agosto de aquel año de 1445.

No se avenía perfectamente este nombramiento con el proverbial orgullo de sus moradores y recibieron éstos á su nuevo señor armados de *punta en blanco*, y fué menester de toda la discreción y criterio de aquel hombre muy superior á su tiempo para que el campo de Revolfo no se tiñera una vez más de sangre; y es una curiosa demostración de ello el que tomando pie sus deudos de las grandes aficiones literarias que tenía el de Mendoza, hallaron medio de no confesarle como señor de Santillana, y hoy conoce la Historia á D. Iñigo López de Mendoza, con el curioso apodo que improvisaron sus vasallos llamándole Marqués de los Proverbios.

Y realmente lo era, y sus escritos, que han llegado hasta nosotros, retratan al antecesor de nuestros guerreros de Italia y de la nueva América, quienes dieron tanta gloria á su patria con la pluma como con la espada y á quienes se ajustan, tomada de sus escritos con la exactitud más completa, frases como la siguiente: "*La sciencia non embota el fierro de la lanca ni face floxa la espada en la mano del caballero.*" Hombre, como decíamos antes, muy superior á su tiempo, ejerció por su elevado puesto en la corte una marcada influencia en la civilización general de su época, la generación que precedió á la de nuestros más preclaros genios en las letras, en las artes y en las ciencias.

Son las obras literarias de este primer marqués de Santillana quizás las más primorosas joyas que nos legaron aquellos días de guerras y pasiones mezquinas, y los famosos Proverbios, La Comedianta de Ponza, El infierno de los enamorados y otra infinidad de escritos hoy conocidos demasiado para que pretenda yo juzgarlos, son una demostración innecesaria de sus excepcionales condiciones que fueron reconocidas por sus contemporáneos hasta el punto de que el rey don Juan II no encontró persona más adecuada en todo su reino para que se encargase de la recopilación de todos los refranes y dichos de su tiempo.

Fuera juzgar equivocadamente á Santillana suponer que su celebridad en la Historia fuera debida sólo á la personalidad de D. Iñigo, y es suficiente contemplar lo que en los muros de sus viviendas nos fueron legando sus antepasados para deducir claramente la nobleza de las familias que la poblaron. Precisamente en la entrada por el campo de Revolfo, el convento de Santa Clara, ostentando el escudo de los Velardes nos encamina á inquerir el origen del héroe del 2 de mayo cuya familia edificaba este convento en los primeros años de los Austrias, escribiendo con letras de piedra sobre sus armas este lema: "*Velarde el que la sierpe mató con la infanta se casó.*"

Siguiendo el pueblo encontraremos escrito sobre sus muros el origen de numerosos apellidos que dieron gloria á su patria en épocas remotas y cercanas, y desde el campo de Revolfo al palacio de los Borjas ó la Colegiata hallaremos escu-

(1) Archivo de la casa del Infantado, caja 19, ley 1, núm. 21.

dos y leyendas que tienen todo el encanto de la siguiente:

Un buen morir honra toda la vida.

Muchas de estas leyendas son la explicación de un hecho casi siempre interesante y curioso como lo es, por ejemplo, el lema de los Ceballos, cuyo fundamento parece ser el siguiente: Cerca de fuertemente una fortaleza, muy pronto llegaron los sitiados á sentir la falta de alimentos, y habiendo llegado á oídos de los sitiadores que se decía de ellos que no pudiendo vencer con las armas se valían de su posición para vencer por hambre, llegó á tal extremo su indignación que ellos mismos mandaron alimentos á los sitiados con un cartel que es hoy el lema que ostentan y que decía: *Es ardid de caballeros, ceballos para vencellos.*

Para el viajero que visita Santillana es un prólogo adecuado esta sucesión de monumentos que van preparando el ánimo á la contemplación de su más hermosa joya, y cuando en el fondo de su clásico valle se dibujan los contornos de la Colegiata experimentamos una emoción severa y saturada de una veneración que nace en nosotros espontánea, hacia las generaciones que pasaron y que supieron cristalizar en las simpáticas filigranas del románico más puro, sus firmes convicciones religiosas.

Una portada de medio punto con sus arcos concéntricos y múltiples, (1) una serie de imágenes casi completamente mutiladas, una restauración desacertada hecha en el siglo XVII y una lápida en la fachada afirmando el imposible de que fué la Colegiata edificada el año 325, disponen el ánimo de quien visita por vez primera sus bellezas á un sentimiento mezcla de indignación y de tristeza hacia los que no supieron respetar ni comprender sus hermosuras.

Cuando se pudo considerar asegurada para el cristianismo la primera mitad de España, después de las campañas de Alfonso VI, reconquistado Toledo, pudieron sus Reyes dedicar la atención á las regiones de sus Estados, ya definitivamente tranquilos, y es en este período cuando aparecen las construcciones cristianas invertidas de un carácter monumental sin que desapareciera en ellas por completo el recuerdo de las fortalezas y castillos; por esta época es cuando se debió comenzar la edificación de la Colegiata en la que seguramente se invirtieron largos años, que aumentados por otros en que causas no siempre bien definidas producían paréntesis de intervalos considerables, daban como consecuencia la duración exagerada en las obras de aquellos tiempos. Y no resulta por lo tanto fuera de su lugar el suponer que se terminara la Colegiata en el año 1325 y no en el 325 como dice mal la lápida, que seguramente copió una cifra romana omitiendo quizás la M, toda vez que su románico florido puede corresponder muy bien á los finales del siglo XIII.

El interior de la iglesia conserva en parte su primitivo carácter á pesar de haber sido sustituidas las bóvedas de cañón seguido que debieron cubrir sus naves, por otras de líneas góticas; los muros y las columnas aparecen hoy cubiertas con

una capa de pintura y los capiteles de las últimas son ejemplares característicos del arte de los tres siglos del románico.

Resultaría ciertamente muy curioso el detenido análisis de cada uno de sus detalles interesantes y numerosos, mas para ello fuera necesario una serie de conocimientos arqueológicos que no tiene quien esto escribe para tratar el asunto con todo aquel conocimiento de causa con que estudiaron Santillana hombres tan eminentes como Amador de los Ríos y Escalante, para los que resultó difícil á pesar de sus dotes, problemas como el que se refiere á una losa ó frontal de piedra que puede verse en el altar mayor, separando la cubierta que lo mantiene oculto, y cuya piedra con cuatro figuras que son los Evangelistas, es según unos anterior á la construcción del templo, y perteneciente á una sepultura, según otros, y cuya ejecución se traslada de uno á otro siglo según el criterio de quien sentencia en este pleito.

Es el claustro de la Colegiata una de las obras más admirables de su tiempo, mas no pudieron sus pequeñas columnas soportar holgadamente el peso de tantos años, y lo que llegó medianamente hasta nosotros parece amenazado á desaparecer muy pronto si no se pone remedio. Una variedad de capiteles en la que aparecen los ejemplos todos del capitel románico, con sus composiciones mitológicas, la reproducción de escenas bíblicas, animales fantásticos y lo que tiene aun mayor originalidad, sus capiteles de lacerías caprichosas, constituyen la principal ornamentación del mismo; las columnas agrupadas de dos en dos ó de cuatro en cuatro sostienen los arcos de medio punto, descansando sus basamentos en un zócalo de piedra que sucesivos hundimientos del terreno fueron dislocando poco á poco.

En este claustro recibieron sepultura durante siglos enteros los sucesivos moradores de Santillana, y los sepulcros de piedra que decoraron sus paredes descansan hoy amontonados y confundidos en un compartimento contiguo, con las inscripciones rotas y desgastadas hasta el punto de que resultaba muy difícil, según el P. Lista, identificar allá en el siglo XVII, cuanto más imposible ha de resultar ahora, teniendo en cuenta que hasta hace medio siglo ha continuado siendo cementerio, que se cerró en el año 1860 gracias á las gestiones de la Real Academia de San Fernando.

Las severas líneas del románico adquieren como mayor realce en este claustro con la interposición de alguna arcada y asta de bóveda construída en el siglo XIV, quizás cuando en la Iglesia se transformó la cubierta; ello es que aparece el gótico en un período de proporciones más bellas sin la austeridad de sus primeros tiempos y sin el exceso de ornamentación del siglo XV.

Un sentimiento de melancolía invade al que contempla las bellezas de este claustro, que nos lleva de la mano á considerar lo que seremos un mañana y el esplendor de los que ya no viven, y la misma hermosura serena de su conjunto que lentamente se va desmoronando ante nosotros, nos pone delante de los ojos la definición más cruda de la palabra vida.

Y como las proporciones de este escrito van

(1) Cuyos ajedrezados y lacerías quedaron medio borrados por los hombres y por el tiempo.

saliendo del límite que me propuse y como nuestra historia debiera ser muy otra cosa para que resultase algo adecuada, daremos aquí fin á estos renglones, modificando la frase que para casos como el nuestro guardan los historiadores y cuentistas, bien convencidos de que es la única línea que puede resultar proporcionada.

Y aquí se puede dar por no empezada la historia de Santillana.

PEDRO M. DE ARTIÑANO.

VIDA

Mujer que me diste amores,
¿no te complace el mirar
la senda que hemos de andar
toda cubierta de flores?

Cuidar el huerto querido,
ver que sonríen los prados
y escuchar á los alados
ruiseñores en el nido,

ver como todo al vivir
sus latidos acelera,
ver el campo del sentir
en eterna primavera,

y los montes envolviendo
y las colinas regando,
ver las neblinas subiendo,
ver los arroyos bajando,

ver que son, en este suelo
que tantas dichas encierra,
cielo de flores la tierra,
campo de estrellas el cielo.

Dulcemente compartida
gustaremos la dichosa
suave tristeza amorosa
del caminar de la vida,

para con besos llenar,
porque mis dichas reflejen,
el vacío que te dejen
las tristezas al pasar.

Siempre la Naturaleza,
tan muda como hoy la ves,
rindiendo estará á tus pies
su belleza á tu belleza;

y no tendrá la llanura,
que hollar nos marca el destino,
nubes negras en la altura
ni abrojos en el camino;

y aunque á través de los años
decline la humana escoria
siempre será luz de gloria,
luz de tus ojos castaños.

Vida potente y feraz
tenga por sangre salud
y por ambiente la paz
y por norma la virtud,

la verdad en el hablar,
la ventura en el vivir
y por lenguaje el mirar,
por vibración el sentir,

la dicha por ambición,
el entusiasmo por ley
y por trono el corazón,
en donde amor es el rey.

ANGEL ESPINOSA

Madrid

Anuncio en placas Lammit. El más económico de los de su clase (dos pesetas al mes metro cuadrado). Gran novedad. Ensayado con grandioso éxito en la Exposición Universal de Bruselas.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Mucho anuncio, mucho negocio. — Poco anuncio, la quiebra.

ERNESTO HERVÁS

Honramos hoy las columnas de este semanario publicando el retrato de este simpático y excelente artista. Actor notable, á quien desde hace algunos años tenemos el gusto de aplaudir en Santander, también forma parte de la Compañía dirigida por el Sr. Casals, que actúa durante esta temporada en nuestro Teatro de la calle del Arcillero.

El Sr. Hervás es un artista completo. Es decir, que lo mismo interpreta á la perfección un papel dramático, que un personaje



cualquiera de un sainete. En todas las obras en que toma parte raya á una envidiable altura su trabajo, siendo por esta causa uno de los actores que al desfilar por nuestro coliseo han logrado conseguir mayores triunfos.

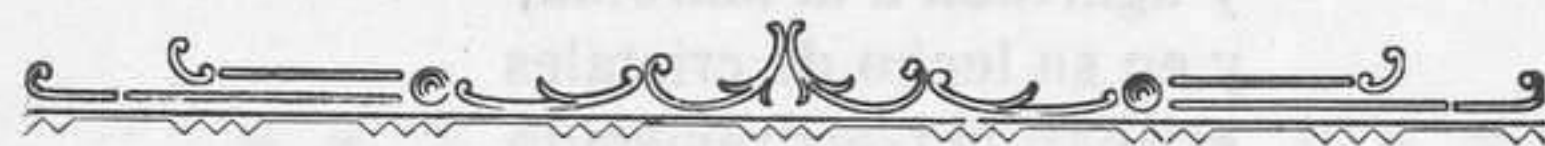
De su hermosa y bien timbrada voz se han hecho innumerables y merecidos elogios, y sin pecar de exagerados podemos afirmar que el Sr. Hervás es uno de los mejores baríto-

nos que en compañías de zarzuela se oyen hoy en día.

En nuestro Teatro Principal ha estrenado entre otras muchas zarzuelas y operetas, «La Princesa de los dollars», «Sangre de artista», «Los saltimbanquis», «La viuda alegre» y «La Patria chica», en la que le hemos visto representar los papeles de *José Luis y Mariano*. En el prólogo de esta obra alcanzó Hervás un éxito grande, que ha ratificado después en esta temporada haciendo el baturro *Mariano*, demostrando en todas las ocasiones ser uno de los pocos cantantes que en su género cantan con más entonación y propiedad el dúo de las coplas, sabiendo dar al mismo tiempo al personaje el carácter que le da el Sr. Hervás.

En la primera y en la anteúltima de las obras citadas obtiene siempre este artista grandes éxitos, y buena prueba de éstos son las continuas y ruidosas ovaciones con que el público inteligente premia su lucido trabajo. Si fuésemos á repasar todas las obras que canta admirablemente iríamos de triunfo en triunfo, pues en todas logra alcanzarlo.

Ernesto Hervás cuenta en esta población con muchísimas amistades, y principalmente con la que tan necesaria es á los artistas: cuenta con el apoyo del público santanderino, que en general está de su parte, pues ha sabido captarse con su trabajo las simpatías y la admiración de todos.



NUESTROS CONCURSOS

Abanicos, Postales y Panderetas

Como yo quiero

Una casita en el campo
blanca como una paloma;
un jardín junto á la casa
con flores de rico aroma.

Un ángel de ojos azules
dormidín, en una cama,
unas noches placenteras
de bella y plácida calma...

Tú charlándome de amores;
libre yo de mis pesares;
tú diciéndome ternezas...
¡Yo bordándote cantares!

Y. O.

Ensueños

Amame por piedad... Mira indulgente
los sacrificios que por ti me impongo...
Yo sueño con tu imagen al dormirme,

y miro con mis ojos esos ojos
que me hablan de caricias maternas
contándome de Amor dulces coloquios.

Yo en el altar de perfumadas flores
donde tu imagen sacrosanta adoro,
tengo puesta una virgen de pureza
que tiene como tú de cera el rostro,
y los labios de miel como tus labios
y los cabellos cual los tuyos de oro,
y una mirada inmaculada y dulce
como el mirar sereno de tus ojos,
que amorosa repite á cada instante:
«¡serás feliz, te adoro!»

R. F.

A. C. A.

Son tus ojillos de mora
Carmen de mis ilusiones,
vengativos carceleros
que me tienen en prisiones.

D. B. V.

Lógica

La explicaré el motivo de mi ausencia
en dos líneas tan sólo, amada mía:

Es verdad mi querencia,
es cierto que la adoro, Rosalía.
Pero al hallarme en su gentil presencia
la noche de aquel día,
la pedí dos pesetas con urgencia,
y usted con gran paciencia
me contestó tan fresca *que no había*.

Peral.

*
**

¿Qué es lo que más deseas?

Todo lo que cuando se cierre este Concurso hayan
pedido todos los que en el mismo tomen parte, y
que no me pegue Hallo. — *Currina*.

Un álbum ó un libro que enseñe á ser un buen
periodista. — *P. F. Briz*.

Una plaza de Toros. — *Caruca*.

Yo quiero ser buen niño,
y captarme de todos el cariño.

Fermin. — Madrid.

Un lorito charlatán para enseñarle á decir «Abajo
Canalejas». — *Gorio Zorrilla*. — Bilbao

Un bacón *mu grande* cargado de besos, para dárse-
los á mi abuelita. — *Lirilario Pérez*.



DE AYER A HOY

EL PASADO

Villancico

*Esta es la justicia
que mandan hacer
al que por amores
se quiso prender*

Engañó al mezquino
mucha fermosura,
faltó la ventura,
sobre el desatino,
errado el camino,
no puede volver
*el que por amores
se quiso prender.*

Mándenle escribir,
aunque no constante
y si se arrepiente
que no pueda huir,
que quiera morir
y no pueda ser;
*esta es la justicia
que mandan hacer.*

Entró simple y ciego,
mas no sin razón;
hízose afición
de lo que era juego;
él encendió el fuego
en que hubo de arder
*cuando por amores
se quiso prender.*

Sufra disfavores
hechos por antojo,
háganse del ojo
sus competidores,
y los miradores
échenlo de ver,
que esta es la justicia
que mandan hacer
*al que por amores
se quiso prender.*
Si acaso algún día
habla con su dama
mire ella al que ama
y con él se ría;
de envidia y porfía
se ha de mantener
*el que por amores
se quiso prender.*

Diga su cuidado,
mas no sea creído;
antes que sea oído
sea condenado;
quiera ser mirado:
no le quieran ver
*al que por amores
se dejó prender.*

DIEGO HURTADO DE MENDOZA

EL PRESENTE

La rubia del "Skating"

En su alcoba de cristales
el «skating», solitario
á las horas matinales,
duerme un sueño de sagrario.
Una voz arrulla fuera
con arrullos de paloma,
y una rubia tempranera
su vestido negro asoma.
Me oculté sin que notara
la presencia de un espía.
¡En las rosas de su cara
el amor ya florecía!
Ojerosa de ideales,
los patines en las manos,
esgrimía los puñales
de sus ojos sevillanos,
y entre faldas olorosas
al ponerse los patines
sus pies eran mariposas
revolando entre jazmines.

Resonó su voz ungida
con arrullos de paloma,
y se puso en pie, encendida
y agarrada á la maroma,
y en su lecho de cristales
el «parquet» estremecido,
la decía madrigales
por debajo del vestido.

Colegiala saltarina
resbaló, tarareando,
como va una golondrina
por el cielo azul piando.
Tras sus giros caprichosos
en la cuerda hacía escalas
y sus brazos, fatigosos,
se plegaban como alas,
y agitada y encendida
la detuvo en su cuidado
una peina, desprendida
de su pelo alborotado...
Avancé á coger la peina.
Lo tomó por un ultraje.
Me miró como una reina
ofendida por un paje,
y en su gesto de ultrajada,
con la peina entre las manos,
me asestó una puñalada
de sus ojos sevillanos.

CRISTÓBAL DE CASTRO



los hacen de noche. El cuerpo de artillería cuidó de servir de candelero en esta especial *maré*. Cada soldado tenía una tea en la mano, estaban formados en línea siguiendo las orillas del lago. Muchos patinadores llevaban también su correspondiente luz. El cuadro era magnífico: parecía aquello un coro de demonios bailando sobre la laguna. Es-tigia.

De tejas á fuera no hay muchos acontecimientos que dignos de citar sean. La temperatura no está para bromas. Vámonos, pues, de tejas adentro. En este terreno prescin-do de los bailes de la Ópera y de otros de igual colorido, aunque de menos categoría. Para asistir á los primeros necesitamos llevar frac los hijos de Adán, debiendo adver-tir que las hijas de Eva que en él se encuentran, lo más decente que bailan es el *can-can*; en cuanto á distinción de cuna, la mujer más blasonada de aquella reunión es loreta. Conozco tu poca afición á el frac; me consta también que si te decidieras á vestir tan *solemne* prenda, no sería para arrostrar lo que ésta representa entre nosotros, sobre se-mejante fango.

En España hay vicios, pero ¡qué diablo! donde quiera que ellos están, por lo mismo que son vicios, admiten al hombre mejor cuanto más sucio se presenta.

Esto es lógico; pero ¿qué dejan los franceses para la buena sociedad, si á las del trueno las visten de ceremonia? Ya irán pareciendo otros absurdos mayores.

En cuanto á los demás bailes, deben verse una vez, muy de prisa, callar la boca y hacer todo lo posible para olvidar lo que se ha visto, si no se ha de confesar que en la raza humana es donde la madre Naturaleza se esmeró en acu-mular todo lo brutal, todo lo hediondo, todo lo repugnante que puede concebirse sobre la haz de la tierra...

Antes que se me olvide, y hablando de otra cosa:

En el teatro *Les buffes parisiennes*, se está representando

Desde luego, la hidalga acogida que esa nación ha dis-pensado á semejantes calumniadores, debiera ser para ellos una prueba harto elocuente de su alta ilustración.

Goria (Dios le haya perdonado) debió conocer algo de esto, cuando se murió de vergüenza al echarle en cara Es-paña su grosera ingratitud. No me prometo lo mismo de Gauttier, Dumas y otros cronistas hispanófabos, pues al verlos insistiendo todavía de otros países, juzgo que no es muy fuerte la aprensión.

Muy pocos años há que una mujer bailando el *can-can* en el famoso Mabilie, dió en la gracia de levantar la pier-na hasta tocarse la cabeza con el pie. Este talento sin gé-nesis le valió el aplauso y la admiración del público que le contemplaba. Pocos días después el París de los bouleva-res, de los cafés y de los bailes públicos, no hablaba de otra cosa que de aquel prodigio. Los gacetilleros y carica-turistas le tomaron también bajo su protección; y como todo lo malo que se piensa, se escribe y se pinta en esta capital, se consume como pan bendito en el extranjero, la bailarina de Mabilie, nadando ya en oro y en diamantes, hizo conocer su nombre á toda Europa. Tú, como yo, estás cansado de oír hablar de la Rigolboche.

En estos últimos días una de las más célebres loretas de París ha hecho almoneda de sus muebles y alhajas, porque así lo quiso el nuevo amante que se ha presentado á re-emplazar á tantos otros desplazados por ella. La pasión y la fortuna del sencillo adorador no querían habitar en el alcázar fabricado con las ruinas de sus antecesores. Pues bien, lo más selecto del gran mundo parisiense se presentó en casa de la loreta á pujar el precio de sus favores, lle-gando á disputarse la adquisición del objeto más insigni-ficante con el mismo empeño que si se tratara de los grillos de Colón, del famoso zapato de María Antonieta ó del pu-ñal de Bruto. A sesenta libras ascendió el peso de la plata

subastada en aquella casa, y á más de 800.000 francos el valor de los diamantes de la loreta.

La madre de tu hija no hubiese dado un céntimo por semejantes tesoros, por no manchar con ellos la *honrada mediana* de tu hogar.

Una especie de becerro con faldas canta de algún tiempo á esta parte en uno de los cafés más célebres de París. La voz de esta mujer es áspera y grave y trasciende á tabaco, los ademanes toscos y pesados como de un carretero, y la expresión de su canto del gusto más primitivo: *semi-sabaje*. Su *morcean* favorito es una copla titulada *El bombero*. Con esta sola canción ha popularizado tanto su nombre Mlle. Theresa (así se llama la *artista*), que hoy gana 6.000 duros anuales en el café, cuenta con un gran capital en *precedentes* de rica pedrería, y se la disputan las damas más á la moda del barrio de San Germán, para aprender la canción famosa, pagando á la *profesora* por cada lección hasta cien francos.

El público que acude á oírla todas las noches es innumerable, y apenas se desocupa una plaza en el café cuando tiene dos docenas de solicitantes. A duras penas logré yo una mala silla para escuchar por algunos minutos á esta *celebridad*, que en España habría muerto en su *debut* ignominiosamente.

¿Cómo en medio de un pueblo como este, tan inmenso, tan lleno de acontecimientos científicos, artísticos y literarios, inundado de sectas, de caras de todos los países del mundo, de cuanto la fortuna y el capricho pueden apetecer; donde todo, hombres y objetos, pasa desapercibido porque todo es innumerable; cómo, repito, logran fijar la atención pública semejantes miserias, tan despreciables pequeñeces? Convengamos en que no hay pueblo en el mundo, por civilizado que sea, que no pueda ser presentado ante los demás en el mayor atraso, citando solamente sus debilita-

des ó exagerando sus rancias preocupaciones. Considerado París de esta manera, no tiene en el globo pueblo que le supere en barbarie.

Y pasemos á otra cosa.

Dicen los que viven aquí constantemente, que esta época del año es la que en París se encuentra con su verdadera fisonomía, porque es cuando contiene menos extranjeros. Mucho cuesta creer que apenas llega á algunos miles de personas que puedan alterar un solo detalle de semejante cuadro; pero hay que aceptar la opinión cuando se ve á este agitado océano doblegarse fácilmente á las impresiones de los acontecimientos más triviales. Las fiestas de Navidad y de año nuevo, le transforman completamente en un lugarón de provincia. Se detiene ante una caja de bombones, y se divierte como un niño, como un *bebé* ó una zambomba. Durante ocho días apenas ha hecho otra cosa que recorrer los barracones que, con motivo de dichas fiestas, se improvisan en los boulevares, semejantes en todo á los que tantas veces has visto y condenado tú en las ferias célebres de Madrid.

Merced á la temperatura rusa que, por mi desgracia, se está sintiendo aquí días há, los aficionados á patinar han gozado á sus anchas sobre la helada superficie del gran lago de Boulogne. El emperador no ha sido de los que menos partido han sacado de tan frías circunstancias. Y por cierto que en este ejercicio, como en otros muchos de mayor transcendencia, tiene S. M. I. pocos franceses que le aventagen ni que le *alcancen* siquiera. Muchas inglesas han lucido, desliziándose sobre el duro cristal, bellísimas... medias encarnadas. Prefero estos defectos expuestos sin la menor aprensión á los postizos primaces que á su lado ostentaban las loretas de París.

La alta sociedad ha tenido también su jolgorio sobre el lago; y para que sus resbalones tuvieran más solemnidad,

EXPERIENCIA SIN JUVENTUD

No sé dónde oí contar esta leyenda y ni aún asegurar podría haberla oído, que tal vez en mis sueños la forjara. En mis labios quizá suene mal, que barajados en ella van príncipes y pajes, princesas y brujas, castillos medioevales y cuevas angostas, y más parece para recitada quedamente, cabe el ancho portalón de feudal castillo por bardo soñador de gentil apostura á enamorada princesita de cabellos de oro.

No he de hablar de cómo son los personajes, que ya ellos irán mostrándose en sus palabras, y su figura y ademanes imagínelos como le plazca quien leyere.

I

La escena en una cueva angosta donde tiene su vivienda, vivienda miserable, una vieja de apergaminado rostro y encorvadas espaldas á quien en los contornos llaman la bruja y por tal la tienen. Susúrrase que celebra ocultos tratos

P.—Acertaste, por amores y tristezas quiere oírte.

B.—¿Algún filtro deseará sin duda?

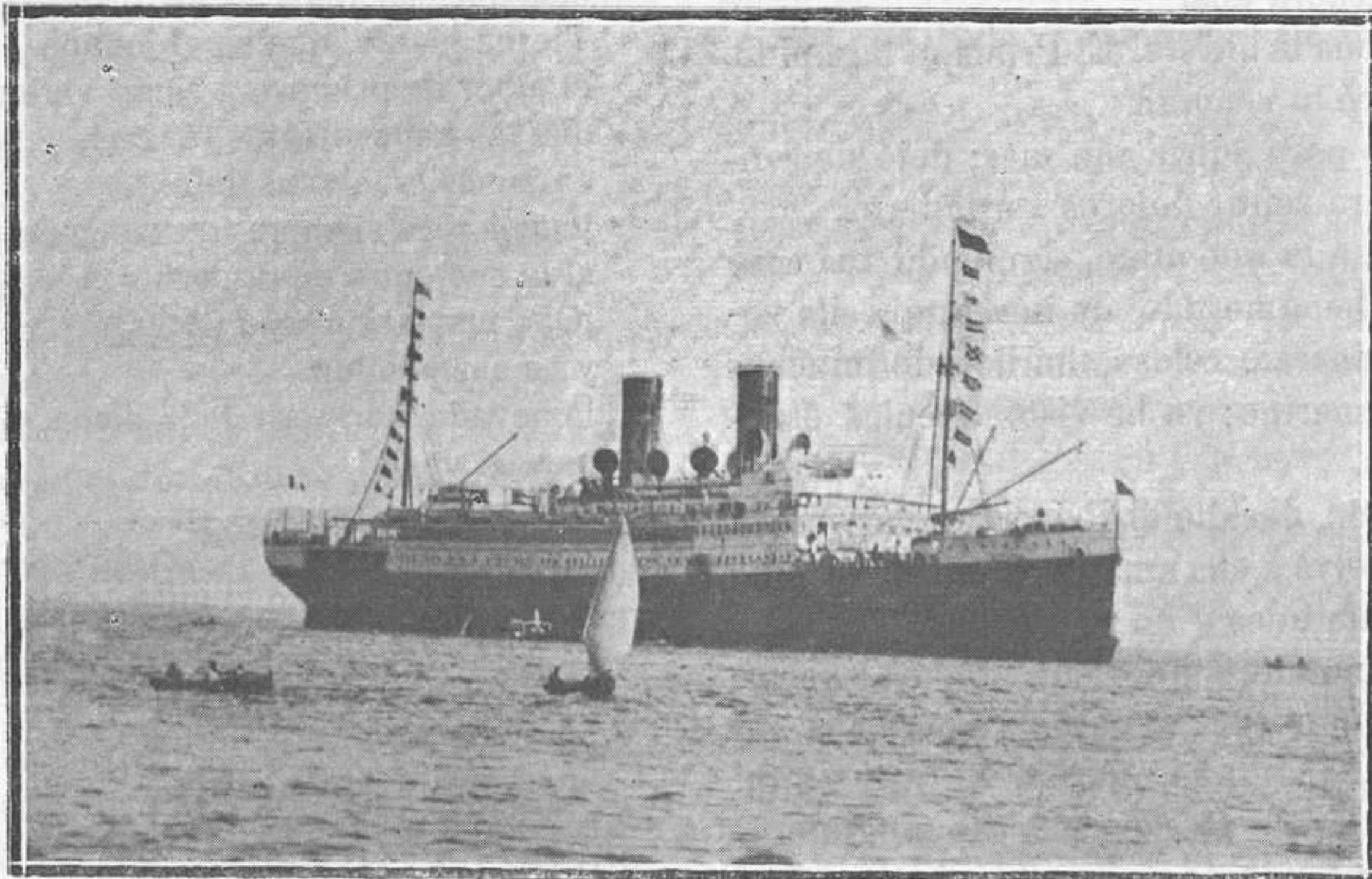
P.—Déjate de filtros que á nada conducen; yo estudié mucho y no creo en esos embelecocos. El te llama para consultar á tu experiencia, no para oír tus dislates, que sólo buenos son para ignorantes pecheros.

B.—Pues yo no iré á visitarle, sólo aquí tienen poder mis conjuros.

P.—¡Otra vez! ¿Pretendes engañarme como á niño?

B.—No tal. Es que mis consejos no son seguidos si no llevan el prestigio del misterio de mi brujería; nadie cree en la verdad si no va envuelta en artificio de mentiras. Pero, cuéntame, paje, qué le pasa á tu Señor. Túvele hasta ahora por el más feliz de los mortales.

P.—Así piensan todos; como le ven casado con la más bella princesa que pueda soñarse, como sábenle amante y amado, le creen feliz, mientras él busca afanoso el medio de distraer á mi alta



Vapor "Espagne", de la Compañía Trasatlántica Francesa, que salió de este puerto el 22 del actual.

con el diablo y que trasgos enredadores traénla noticias del otro mundo y enséñanla á leer en el porvenir. En un saliente de la roca un buho inmóvil gira sus ojos redondos y brillantes, una calavera está tirada por el suelo y frente á una imagen de la Virgen de los Dolores arden dos velas de sebo, cuya espiral de humo mancha el techo.

La bruja y un paje del príncipe Carlos

PAJE.—Mandome mi señor en tu busca.

BRUJA.—Ó desesperado ó amante, sólo por dolores ó por ansiedades amorosas vienen á mí.

señora la princesa Alicia. Sábeta, vieja embaucadora, que ésta siente una tristeza invencible, ó por mejor decir, un aburrimiento sin nombre; nada la distrae.

B.—Quizás sedimento de antiguos amores.

P.—No sabes lo que dices. El príncipe Carlos fué su primer amor y de él enamorada sigue, y él, amante como nunca, adivina sus deseos y apenas se aparta de su lado.

B.—¡Ah!

P.—¿Qué dices?

B.—Nada, nada, podéis decirle al Príncipe que venga; yo sabré curarle.

II

El Príncipe escucha, sentado en una silla baja, con los codos sobre las rodillas y la cabeza entre las manos. Ha terminado la pantomima de la evocación y la vieja con entonación sibílita aconseja.

BRUJA.—Príncipe, los espíritus por mí evocados hanme dicho que ni viajes ni espectáculos distraerán á la Princesa; sólo inquietudes de amor pueden curarla.

PRÍNCIPE.—Eso es imposible, es infame.

B.—No me has entendido. A ti solamente, Señor, ama la Princesa y las inquietudes amorosas sólo por ti puede sentirlas; los espíritus aconsejan que así lo hagas. Fíngete enamorado de otras y al hacerla sufrir la curarás de su tristeza cuando á ella vuelvas, creyéndote arrepentido.

P.—Es crueldad.

B.—Es medicina.

III

(Pasó medio año y el paje vuelve á la cueva de la bruja.)

PAJE.—Mándame mi Señora la Princesa en tu busca.

BRUJA.—¿Ahora ella?

P.—Sí. ¡Buena la hiciste! El Príncipe ha huído.

B.—¿No curó tu señora?

P.—Sí, curó para sufrir aún más; dejó de sentir tristezas para sentir dolores verdaderos.

El Príncipe, á lo que atino, siguiendo tus consejos hízose el enamorado de una duquesita coqueta, y la Princesa, celosa, ha llorado muchas veces en su camerino; yo he visto círculos oscuros en sus ojos.

B.—Pues bien, decidle al Príncipe que ya está curada, que vuelva á ella amante como antes. Que ya sentirá inquietudes y no se hastiará.

P.—El Príncipe ha huído; enredóle en sus coqueterías la duquesita y perdió el amor á mi pobre señora. Ni aun ha querido llevarme á mí con él para no llevar de ella recuerdo ninguno.

B.—En eso no pensé: poco vale mi experiencia, que con la juventud ya perdida me hizo olvidar lo peligroso del juego del amor.

ALBERTO ESPINOSA.



ÍNTIMA

...Que la mire ó no la mire es igual, siempre la veo, tan hermosa como un ángel: ¡como el ángel de la dicha y el recuerdo! Y es que es ella el ángel mío, que me dice en su inocente parloteo cuáles deben ser mis ansias, cuál mi norte, cuál mi ensueño.

.....

Las sonrisas de sus labios, que envidiaran los claveles abriños, y las rosas de su cara (que en ser rosas su belleza ya dijeron), y lo blanco de su frente, y lo rubio de su pelo, y el mirar de sus ojillos picarescos, casi negros, son eternas pinceladas que me ha dado, allá, en el lienzo donde no llegaron nunca ni la envidia, ni el olvido, ni aun el tiempo!... Sus malicias son sus gracias, sus diabluras mi embeleso, y sus mañas mis delicias, y sus gustos mis deseos, y sus llantos mis pesares, y mi aroma más preciado el de su aliento! ¡Cuánto goza el alma mía, si con ella alegre sueño!... Y soñando estoy con ella casi siempre, porque siempre el pensamiento, que está en ella, de esperanzas traigo lleno, y ¿qué son las esperanzas de la vida más que sueños?...

Tierna planta, que en el mundo el albor de primavera estás viviendo, que las nubes negras, tristes, en jamás crucen tu cielo!... ¡Que halles siempre frescas gotas de rocío, si la sed entra en tu pecho!... ¡Que tus ansias sean flores, y en sus pétalos la nevada mariposa de la dicha pare el vuelo!

.....

Que la mire ó no la mire es igual, siempre la veo; y es porque cuando á mis ojos, para ella siempre abiertos, la secuestra la distancia, la columbra mi deseo... Hija mía, ya la tarde en los brazos de la noche va muriendo, y la voz del campanario hasta aquí manda sus ecos, repetidos, prolongados, plañidores, como notas de suspiros y lamentos por las horas que se escapan, por las horas que se fueron!

¡Ay Dios mío! ¿Por qué siempre que doblar escucho á muerto, siento un frío que me corre de los pies á la cabeza, y en mi hija, sólo en ella, entonces pienso?... Pero no; por qué temores, si el Dios justo es el Dios bueno, y sabe Él que en este mundo hacen falta ángeles, y ella es sólo el ángel nuestro!...

FERNANDO TEJEDOR.

Santander.

VIDA UNIVERSITARIA

La telegrafía sin hilos

Figuraos, lectores, un trozo del tendido número 1 de la plaza de toros, en nuestro clásico día de Santiago Apóstol, la sala del teatro en una noche de gala ó de estreno emocionante y ruidoso, las avenidas del Sardinero en noches estivales de verbena... Así estaba el domingo la sala de Carbajal, llena, rebosante, magnífica, sin hueco para una alfiler.

A la puerta, en la calle, un grupo lamentaba la falta de espacio, la incapacidad del local que no ofrecía ni siquiera un apartado rincón desde donde atisbar al conferenciante y presenciar los experimentos, misteriosas cosas que la Ciencia, esa buena hada, sabe hacer al toque maravilloso de su invisible varita mágica. ¿Dónde meter el cuerpo, con semejantes apreturas? ¿Desde qué sitio se podría curiosear un poco, oír atentamente, mirar con infantil atención? Imposible empeño. Había que resignarse á no ser oyente, discípulo ó alumno de la Extensión, por una noche. Esta vez, los últimos no son los primeros.

En la escalera, otros grupos subían y bajaban, como las olas en la playa. Y arriba, en el salón, algunos decididos, que no renunciaban fácilmente á volverse á la calle mustios y tristes, como quien ha perdido la flor de una ilusión, luchaban y empujaban y hacían movimientos inverosímiles para abrirse camino y ocupar una posición donde pudiera ser todo ojos, todo oídos. En todas partes una barrera humana se oponía al avance de los rezagados. Plétora, en fin, como diría el personaje de la zarzuela.

Un sordo rumor que aturdió, fué apagándose lentamente. Aquí y allá se oyeron voces que carraspeaban sonoramente, como si los espectadores fueran los encargados del discurso y hubieran de prepararse suavizando la garganta. Sonó un timbre, esparciendo por la sala un eco como de campanita monjil, y otra voz, desconocida, joven, que temblaba como tocada por la emoción, balbuceó mejor que dijo: señoras y señores... Era, sin duda, el orador.

Yo no conozco al conferenciante. Y sentía el aguijón de la curiosidad por verlo en la tribuna—yo llamo tribuna á la mesa de Carbajal, porque bien merece tal título por servir de faro que esplende luz de Ciencia y de Arte.—Y quería observar su gesto, sorprender el llamear de su mirada cuando explicase los intrincados problemas, ya fáciles y resueltos, como el del huevo de Colón, curiosear un poco en su actitud, como en la de otros seño-

res que han puesto su saber en manos del pueblo, pensando en la soledad de sus estudios que estas lucecitas encendidas ahora pueden andando el tiempo ser una aurora luminosa, radiante.

La barrera de carne humana se oponía á mi afán. Inútilmente me empinaba sobre los pies, alargaba el cuello sobre los hombros que me estorbaban. Jamás envidié tanto la estatura del maghiar de la vieja zarzuela.

—¿Quién es ese señor?—preguntaba en voz baja, como si estuviera en un lugar de misterio.

Al lado me respondían quedamente, más con el gesto que con la voz:

—D. Pedro Hácar.

—Ya, ya sé... Quiero decir ¿cómo es? Viejo... Joven... Alto... Delgado...

Y un encogimiento de hombros me servía únicamente de respuesta.

Afinaba el oído, me esforzaba por recoger la voz del conferenciante que sonaba débil, lejana, imperceptible. Y en tanto pasaba el tiempo y la conferencia avanzaba, avanzaba aproximándose á su fin. Ya habría acaso llegado el interesante momento de penetrar en el secreto de la ciencia que lleva por el mundo, sobre costas y montañas, á través de los mares encrespados, la palabra gentil, el pensamiento triunfador del tiempo y del espacio.

De pronto sonó una campanita, vibró en el aire misteriosamente como agitada por un gnomo barbudo de poder indescifrable, y un largo aplauso, sonoro y unánime, se levantó como una tempestad sobre el mar de cabezas que ondulaban lentas y graves. El hada buena de la Ciencia triunfaba y rendía entre las maravillas de su varita mágica los corazones de mil curiosos.

Luego acabó la conferencia. Cuando los merecidos aplausos cesaron, dos jovencitas con ojeras de novia, pálidas y sentimentales, salían de Carbajal hablando íntimamente, como buenas amigas. Eran dos princesitas del dedal, dos adorables muchachas soñadoras y románticas como muñecas de carne ideadas por un poeta.

Yo escuché sus palabras.

—Ya ves tú... Eran cosas de telegramas. Yo creí...

—...Que era otra cosa, ¿no es verdad? También yo.

—No podremos entendernos desde el balcón á la calle, yo con *ese* y tú con *aquel*.

—No podremos, no.

Me convencí de que las muchachitas sentimentales, eran novias que soñaban con serenatas de un gentil trovador, á la luz de la luna. Y estuve á punto de recomendarlas la baraja del amor.

PILATILLO.

MODAS

“El dinero, si lo hay, está muy escondido”, solemos decir al quejarnos, muchas veces sistemáticamente, de la situación actual. Y sin embargo, la plata y el oro juegan un papel principalísimo en la moda, según puede verse desde los zapatos para *soireés*, en cuyos tejidos domina el oro y la plata, hasta los adornos del peinado, pasando por los de los vestidos y los de los abrigos de noche ó salidas de teatro, en cuyos adornos abundan tan vistosos y codiciados metales.

En los sombreros también vienen indicados adornos en los que campean el oro y la plata entretejidos con sedas de matizados colores orientales; pero fué tanto el abuso que en la pasada temporada de invierno se hizo de los galones metálicos, que para no caer en amaneramientos condenados por los cánones de la MODA, es preciso aplicar dichos adornos con sumo acierto y gran prudencia.

Respecto á colores, aun cuando á todas os supongo al tanto de la moda imperante, os diré, mis benévolas lectoras, que el negro es en la actual temporada uno de los colores más predilectos, sobre todo para vestidos y abrigos de terciopelo. Y como el negro, gozan de gran primacía, el azul marino, el gris topo y el *verde Tarragona*, así designado en todas las “cartas de colores” de los principales fabricantes, quienes desde hace mucho adoptaron para clasificarlos la misma numeración ó idéntica designación de nombres.

Los *écharpes* y manguitos más en boga son de *grandes anchuras* y de auténticas pieles de astracán, armiño, chinchilla, zorro y marta.

Estos esbozos de la moda, competentemente practicada en Santander por modistas que gozan de justa y merecida fama, pertenecen á la llamada *Moda de París*; porque la *moda alemana* y la *moda inglesa* no solemos tomarla tan en consideración en España, ó por lo menos no la cacareamos tanto.

La *moda de París* será siempre la que más aceptación tenga entre nosotras, así como dicha moda no estará nunca de común acuerdo con la inglesa ni con la alemana. Sobre todo con esta última, á pesar de que muchos géneros de novedad que en París se venden son de procedencia alemana. Lo cual prueba plenamente que el comercio no se fija en nacionalidades, ni los grandes modistos, verdaderos artistas creadores de la MODA, reparan en fronteras. Por algo son artistas.

Sin embargo, la rivalidad entre la moda francesa y alemana existe. Da fe de esta afirmación lo que no hace mucho ocurrió en Munich, según copio de una reciente crónica de modas firmada por *Colombine*, que termina así:

“Hace pocas semanas una elegante dama parisien llegó á Munich ataviada con gran sombrero y la falda *entravé* sobre ceñido pantalón de punto. En un momento la noticia de lo raro cundió por toda la ciudad y la gente se agrupaba y corría por las calles para ver pasar á la señora, inocente del escándalo que causaba. La policía tuvo que advertirle que debía cambiar de vestidos.”

Y termino para que cada cual comente á su manera tan sabroso suceso.

ENCARNACIÓN MÉNDEZ DE LARROSA.

Santander 24 de noviembre de 1910.

A nuncio en el interior de los tranvías eléctricos.—Más de TRES MILLONES de viajeros leen estos anuncios durante un año.

Anunciadora OPTIMA.—Manuel Herrera y Compañía.—Hernán Cortés, 1.

Todo negocio es bueno si se anuncia mucho

NOTAS SUELTAS

El señor Cónsul de la República de Panamá en Santander, ha tenido la fineza de comunicarnos que ha entrado á ejercer sus funciones en dicho importante cargo.

Agradecemos en todo lo que representa la atención del señor Cónsul de la República de Panamá y ponemos incondicionalmente á su disposición las columnas de REVISTA CÁNTABRA.

Procedente del pintoresco pueblo de Renedo de Piélagos, ha fijado su residencia en esta capital nuestro particular y respetable amigo D. Santiago Gutiérrez Mier y su distinguida hermana.

Bien venidos.

El Gobernador civil

En el tren mixto de la línea del Norte llegó el miércoles á esta población el nuevo Gobernador civil D. Luis Fuentes, acompañado de su distinguida esposa y bellas hijas.

Hasta Guarnizo salieron á esperar al nuevo Gobernador el Sr. García Morante y el jefe de policía Sr. Alcón.

A la llegada del tren se hallaban en la estación, el alcalde Sr. San Martín, los diputados provinciales Sres. Agüero, Ruiz, Pardo y Zorrilla; concejales Sres. Lloreda y Gutiérrez; el secretario del Gobierno civil, Sr. Francés; el catedrático del Instituto Sr. Buil, amigo particular del Gobernador; los señores Colongues, Prieto Lavín, Pereda, algunos vocales del Comité liberal y los empleados del Gobierno civil.

Después de las presentaciones de rúbrica se trasladaron todos al Gobierno, donde el Sr. Francés hizo presente á todos la conducta que se propone seguir el nuevo Gobernador al frente de la provincia.

Este tomó seguidamente posesión de su cargo, cesando el interino Sr. García Morante.

Saludamos al nuevo Gobernador civil de la provincia, D. Luis Fuentes.

El miércoles contrajeron matrimonio en la capilla de las Siervas de María la bella y virtuosa señorita Paquita Herrera Bustamente, hija de nuestro apre-

ciable convecino el distinguido abogado D. Dionisio Herrera, y el simpático y joven marido D. Juan Coll.

Bendijo la unión el señor párroco de Santa Lucía D. Sixto Córdoba y fueron padrinos el reputado médico D. Guillermo Coll, padre del novio, y la estimable Sra. D.^a María Bustamante, madre de la novia.

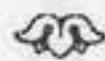
A la ceremonia concurrió numerosa y selecta comitiva de parientes y amigos.

Damos nuestra enhorabuena al nuevo matrimonio y á sus respetables familias.



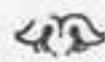
En Madrid ha fallecido recientemente el niño Juan Barreda, hijo mayor de nuestro querido amigo el inspirado poeta montañés D. Luis Barreda.

En estos momentos de supremo dolor porque pasa el corazón de nuestro amigo, le enviamos el sincero testimonio de nuestra condolencia, extensivo á la bella y amante esposa del distinguido autor de *Cántabras*.



Hemos recibido un ejemplar de la Memoria publicada por la Sociedad Filarmónica, correspondiente á la segunda temporada artística de 1909 á 1910.

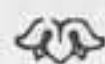
Agradecemos el envío y nos ocuparemos de ella en nuestro próximo número.



Según nos informan ha mejorado en la enfermedad que le aqueja, el ilustrado y joven profesor de la Escuela Superior de Comercio de esta ciudad don Angel Olanan.

El señor Cónsul de Suecia, D. Carlos Dalhander, continúa en el mismo estado de gravedad.

Deseamos vivamente el pronto restablecimiento de estos nuestros convecinos.



Santa Cecilia

La función que el martes dedicaron á su excelsa patrona los músicos y aficionados de la localidad en la Iglesia Catedral constituyó un verdadero acontecimiento artístico y tuvo una excelente interpretación la hermosa misa del maestro de capilla D. Víctor R. Díaz, ejecutada bajo la dirección acertadísima de su autor por magnífica orquesta formada por todos los elementos disponibles de la capital y un nutrido coro al que prestaron su valiosa cooperación los artistas de la compañía que actúa en nuestro Teatro señores Hervás y Agulló.

Después de la ceremonia, á la que acudió numerosísimo público, los aficionados y profesores se reunieron en fraternales banquetes aislados en los

que reinó como era de esperar tratándose de músicos, la mayor armonía.

También los profesores de la orquesta del Salón Pradera celebraron el citado día la fiesta de Santa Cecilia.

Por la tarde se reunieron en fraternal banquete, reinando la mayor alegría y pronunciándose al final entusiastas brindis.

En las secciones del Salón Pradera se ejecutó una notable composición del inspirado maestro D. Pedro R. Vilches, dedicada á la excelsa patrona de la música.



Se encuentra en Santander, procedente de Valladolid, el comerciante de aquella plaza D. Fernando Iturralde Oma.

PROSA Y VERSO

Sr. D. F. T. Solares.—No puede ser, mi amigo. ¡Y si viera usted que doloroso resulta á veces tener que hablar tan claro!

Sr. D. F. M. A. Madrid.—Sirve. Entra en turno. *Mersi*

«**Calores**». Santander.—¡Atiza! ¿Otra vez con pseudónimos? ¡Taday, hombre, taday!

COPA TAVUELRE.

19-11-1910.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Se vende un piano en buenas condiciones. Informarán en esta Administración.

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

PEDID EN TODAS PARTES

LOS EXQUISITOS VINOS DEL

MARQUÉS DEL MÉRITO

Especialidad en Jerez y Cognacs

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

— Becedo, 11. — SANTANDER —

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.



INFALIBLE

LA ANTICARIE

LUQUE

quita en el acto el

DOLOR DE MUELAS

CURANDO LAS CARIES

Precio: UNA PESETA

De venta en las buenas Farmacias y Droguerías

Azúcar de Cacao "LUQUE"

EL MEJOR PURGANTE PARA NIÑOS Y ADULTOS
MUY AGRADABLE, NO IRRITA

PUEDE TOMARSE A CUALQUIER HORA

Precio del paquete: UN REAL

DE VENTA EN FARMACIAS

Exijase la firma del autor, A. DE LUQUE

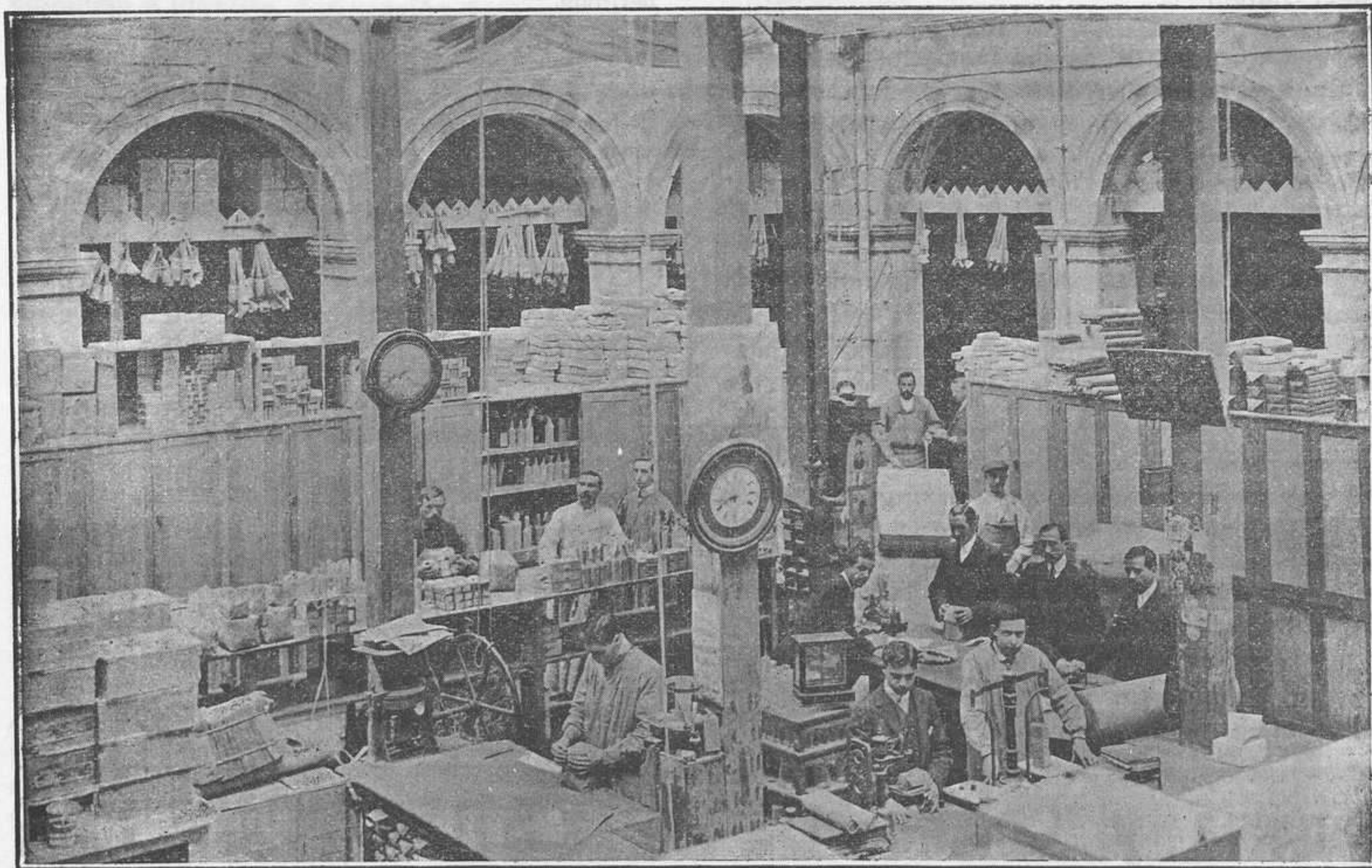
AGUA DE ABISINIA

DEL

Dr. A. de Luque

PARA TEÑIR EL PELO DE NEGRO
MORENO, CASTAÑO Y RUBIO

→ **J E R E Z** ←



PÉREZ DEL MOLINO Y COMPAÑÍA - Droguería y Perfumería

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

RESTAURANT "EL CANTÁBRICO"

DE
PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ
Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

LIBRERÍA MODERNA

DE
MARIANO ALVIRA

AMÓS DE ESCALANTE, 10

SANTANDER

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

FARMACIA DE LA ALAMEDA

A. LLOREDA MAZO

Aguas Minerales, Productos Químicos, Especialidades Farmacéuticas Nacionales y Extranjeras, Ortopedia, etc., etc.

Alameda Primera, 6 y 8 * **SANTANDER**

RAMIREZ Y F. ORUÑA

(SUCESORES DE J. CORREA)

Primera casa en **objetos de arte para regalos.**—**Camisería** de lujo, guantes, géneros de punto.—**Perfumería**, abanicos, paraguas, bastones, corbatas, impermeables.—Completo surtido en artículos de **piel y viaje** de la más alta novedad.—Casa exclusiva para la venta del tan acreditado **Aceite vegetal mexicano** para volver el pelo á su primitivo color, y la maravillosa crema de almendras americana para el rostro, las manos, el cutis y la tez.

San Francisco, 11.—Teléfono 158.—**SANTANDER**

CAFÉ RESTAURANT DEL «ÁNCORA»

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ

Muelle, núm. 5.—**SANTANDER**

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales. Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono núm. 181.

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

PRÓXIMAS SALIDAS DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 26 de noviembre el magnífico vapor

P A R D O

admitiendo pasajeros de primera y segunda clase.

Precio en tercera clase, 220 pesetas

El servicio corre á cargo de un escogido personal español de camareros y cocineros, con órdenes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse en Santander á **Luis de Maruri, Muelle, 31**, quien los facilitará gratuitamente

CORSÉ "ENA" Patente (Brevet) núm. 47171



Unico corsé estético que, reuniendo todas las condiciones higiénicas, sostiene el abdomen sin comprimir los órganos del aparato respiratorio.

Es el más elegante y perfeccionado.—Único representante en Santander: Santos Capa.—San Francisco, 3.

Ladislao del Barrio

Méndez Núñez, n.º 20
SANTANDER

El rey de los cementos ** CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA **El rey de los cementos ****

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS
YESOS.—ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS

MENDEZ NUÑEZ, 20. - **SANTANDER**

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Manuel Arce Palacios.—Almacén de garbanzos, alubias de Herrera de varias clases, arroces, lentejas y demás legumbres.—Pimentón molido y frutas secas.—Plaza de la Libertad, 2, Arcos de Botín.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Hotel Restaurant El Antiguo. Calle de Bidebarrieta, Bilbao.—Menú á 5 pesetas, con vino ordinario, Sopa, aperitivos surtidos, cuatro platos, repostería, postre surtido.—Un plato menos, 4 pesetas.—Se eligen los platos de la nutrida y variada carta diaria.—Confortables habitaciones desde 3 pesetas.—Hospedaje desde 10 pesetas.

MÉDICOS

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria, Muelle, 7 y 8, 2.º

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega, Wad Ras, 5, 1.º

ABOGADO

Francisco Cuerdo Olózaga, Alameda Primera, 16, 4.º

PROCURADOR

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales, Wad Ras, 3, 2.º

 **GRAN FÁBRICA** 

— DE —

CHOCOLATES DE AGUIRRE

Depósito: Artecalle, núm. 50.—BILBAO

J^oAQUIN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUIN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Destilería y Bodegas "Santa Marina"
 Propietario: **BALDOMERO LANDA.** - Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES EL

ANÍS UDALLA ✦
 Es el más rico é higiénico
 de los conocidos

PARA DETALLES:

Julio Palacios - «LA MAR» - Santander

VERDE Y TOSTADO



*-Lo que aconseja la ciencia, basándose en la experiencia:
 -Tomen todas las personas café de las "Tres Coronas."*

El ochenta por ciento del Café que se consume en Santander es de la marca TRES CORONAS.

Se expende tostado, en latas de 250 y 500 grs., y en paquetes de 100, 250, 500 y 1000 grs., y verde, ó sea sin tostar, en saquitos precintados de 1 y 2 kilos.

Es muy importante fijarse en la marca registrada que ostentan todos los envases y que la constituye **un lorito bajo tres coronas.**

Esta Casa vende además Cafés de todas clases por mayor y menor.

LA UNIVERSAL, Blanca, 19, SANTANDER

CHOCOLATES

"La Montañesa"
 ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

VIUDA DE EGUIA
 CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5
 Despacho: Calle de Atarazanas, 13

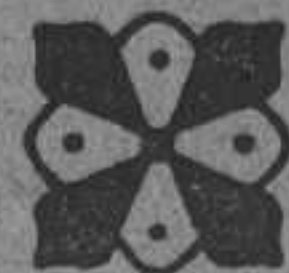
SANTANDER

Enfermos del estómago

é intestinos, tomad

siempre el

AGUA DE HOZNAYO



La mejor
agua de mesa

Pianos ERARD

LOS MEJORES DEL MUNDO

REPRESENTACIÓN Y DEPÓSITO EXCLUSIVO EN ESPAÑA

Casa DOTESIO

Wad Ras, 7 [Plaza de Pombo]

SANTANDER

Música de todas las ediciones.—Instrumentos para
bandas y orquestas.—Pianos de las mejores marcas.
—Armoniums para capillas.